Tirada de ¡300,002½!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año I.—Número LI. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 25 de Junio de 1855.

SISTEMAS.

Cuando falta el dinero, sobran los recursos.

Por eso el Sr. Bruil tiene recursos de sobra para continuar la historia de D. Pascual Madoz.

Es preciso convenir en que la hacienda española necesitaba morir de su última enfermedad.

Y esto significa que muere de muerte natural, porque el señor Bruil es natural de Zaragoza.

Pensando en la inmortalidad de las deudas del Tesoro, es como se comprenden en todo su patriotismo los discursos del general Espartero.

Pero seamos justos: la cabeza no es siempre una obligacion precisa del hombre; es alguna vez la exigencia inapelable de un sombrero redondo ó de un sombrero de tres picos.

Porque no es fácil averiguar qué destino le daria á su sombrero un hombre sin cabeza. Solamente el Sr. Aguirre, por ser de los suyos, lo hubiera hecho juez de primera instancia.

Todo lo dicho es indispensable para medir la estension de dos grandes sistemas:

El sistema político del duque de la Victoria, y el sistema de hacienda del Sr. Bruil.

Del choque de estos dos sistemas salen dos cosas:

El sol todos los dias, y el dinero del bolsillo de los contribuyentes.

El primero encierra estas dos grandes ideas:

NACIONALES Y SOLDADOS.....

El segundo este pensamiento progresista:

QUIEN DEBE UNA Y PAGA DOS, QUEDA Á DEBER TRES.

La fusion de entrambos sistemas produce naturalmente dos aumentos, el de la miseria y el de las contribuciones.

El aumento de la libertad corre á cargo del Ayuntamiento.

El señor ministro de Hacienda, no pudiendo abonar á los acreedores del Estado, quiere abonar á los cesantes de 1843 once años de servicio. Todos son españoles.

El Presidente del Consejo de Ministros debe estar satisfecho.

Su sistema político se completa con el sistema financiero del señor Bruil.

De la misma manera se completa un tuerto á quien le saltan el otro ojo.

Los hombres de talento se encuentran aunque no se busquen.

En España son muy comunes estos fenómenos de la atraccion.

Por eso el dinero debe ser un imbécil, comparado con los gobiernos progresistas.

Dios lo hace todo, escepto la felicidad de los españoles, que la hace el duque de la Victoria.

Añadiendo á esta observacion el sistema de hacienda del Sr. Bruil, se puede fijar la cuestion de esta manera:

Los españoles estan dejados de la mano de Dios.

El sastre que hizo al general Espartero el uniforme de coronel de la Milicia Nacional, es en este momento un hombre necesario, porque el señor ministro de Hacienda necesita una capa para cubrir las atenciones del Tesoro.

Así podrá pasar embozada la contribucion de consumos.

Quede pues sentado que el Sr. Bruil tiene frio en la cabeza.

Obsérvese de paso que la revolucion de Julio ha corrido en un año toda su órbita, y que hoy presenta la dulce fisonomía de un adoquin vuelto de espaldas.

Su mision quedará cumplida el dia en que los contribuyentes vuelvan del revés sus bolsillos en presencia de la voluntad nacional.

Ahora se comprende claramente la utilidad de los dos sistemas espuestos.

La política y la hacienda..... pero es inútil.

El Sr. Bruil y el general Espartero son dos mitades que se completan.

¡Qué felices deben ser los zaragozanos!

Solo ellos pueden inspirar envidia á los electores de Tremp.

Es mucho mas difícil tener entendimiento que ser hombre.

Esto induce á creer que debe haber muchas madres inconsolables.

Semejante observacion seria muy sensible, si viviera la madre patria.

¡Oh Bruil, tú eres digno del general Espartero!

Despues de estos dos sistemas, no nos queda mas que el sistema nervioso alimentado por el hambre.

SUFRAGIOS.

Me paso al moro; quiero decir, me paso al marqués de Albaida, declarándome partidario del sufragio universal.

Mientras manden los progresistas, está visto que *no* puede hacerse otra cosa que sufragios.

El Padre Cobos los viene haciendo desde Julio por la tranquilidad pública (q. e. p. d.), y de algun tiempo á esta parte entona tambien responsos por la popularidad del general O'Donnell.

Siento que vaya gastándose el ministro de la Guerra, porque la situacion no está para despilfarros.

Pero ¿quién es capaz de poner órden en la situacion?

¡Si se tratára de ponerle las peras á cuarto!....

Comprendo muy bien que los principios libre-cambistas del general O'Donnell se resientan de que los procuradores síndicos tasen hoy los reales decretos como tasaban la fruta en el antiguo régimen.

Si yo especulara en manzanas ó en otra fruta cualquiera, confieso que no llevaria con paciencia que nadie pusiera trabas á mi teje-maneje.

Afortunadamente no soy especulador, y la observacion que antecede degenera en inútil.

Por no especular, no he jugado una sola vez á la bolsa, ni á juego alguno, incluso el de la cabeza.

El juego es el mas deplorable de todos los vicios.

Quisiera sin embargo aprender á jugar al *Revesino*, y á cortarlo, por si llego á ser procurador síndico del Ayuntamiento.

Pero involuntariamente me voy apartando del general O'Donnell, y esto podria dar ocasion á que se me creyera periódico progresista.

Y vuelta al responso.

Ne recorderis.....

Voy á hacer dimision de este pensamiento latino, porque una voz secreta del programa de Manzanares me dice que hay pecados que llevan en sí la penitencia.

Otra voz secreta me está diciendo que los recuerdos son el último refugio de los corazones sensibles.

Por eso no me estraña que el corazon de *La Época* se refugie en los recuerdos de Vicálvaro, para que no acaben de desvanecerse sus ilusiones.

¡Qué deleznable es la condicion humana, y sobre todo la condicion progresista!....

Como lenitivo de esta esclamacion, descaradamente filosófica, permítaseme sospechar que hay empeñada una partida política de cojo á cojo, en la cual, gracias á la interposicion pasajera del Sr. Bruil, recaerán sobre el contribuyente los primeros muletazos.

¡Qué dichosos son los contribuyentes!—¡No se hace una revolucion que no sea para aliviarles de peso! Pregúnteseles si no, si despues de la de Julio no van sintiendo alivio.

Pero me es imposible pensar en el mes que viene sin hacer nuevos sufragios por la ventura del pais.

En esto me diferencio de *La Época*, á quien el mismo pensamiento ha inspirado calorosos arranques contra las desconfianzas que se albergan en varios pechos patrióticos.

La desconfianza no es precisamente hermana de la prudencia, aunque las dos tienen cierto aire de familia.

Por eso no es estraño que, confundiéndolas, crean algunos que con mimbres y tiempo se pueden hacer cien programas de Manzanares.

Yo tambien me confundo ante los conatos de federacion entre varias Milicias, de que habla un periódico, y al buscar su esplicacion en la política, vengo á parar á la fábula.

Aquí tiene otra vez aplicacion la doctrina del Sr. Orense, y me detengo para hacer sufragios por la difunta union liberal.

No recuerdo si la accion de la fábula en que se cuenta que el caballo se sometió á un ginete para perseguir á un ciervo, pasa en Manzanares; pero lo que importa es consignar que, alcanzado el ciervo, la cabalgadura sintió el acicate al querer desembarazarse del ginete.

Quisiera ser presidente del Consejo, para verme acariciado por el general O'Donnell, y declinar en él la incumbencia de escribir artículos.

Ante los halagos del señor ministro de la Guerra, no responderia yo de ser una segunda edicion del maese cuervo de otra fábula.

Hace media hora que estoy trabajando por sujetar á la palabra un pensamiento rebelde.—El general O'Donnell me sacaria del apuro, fusilándolo.

Pero no soy tan cruel que me guste derramar la sangre de un pensamiento.

En cambio los pensamientos derraman la sangre de los españoles.

Es lástima que el manifiesto de Manzanares no esté impreso con tinta encarnada, porque así no inspiraria desconfianzas acerca de su color político.

JOTA ARAGONESA.

Juanito, deja los libros,
Y asómate á la ventana;
Que aunque soy clase pasiva,
No vengo á pedir la paga.
A la jota, jota,
Que baila la Hacienda:
Como pesa poco,
¡Qué bien se menea!

—

Si vengo á felicitarte
Con un dia de retraso,
Es que, pensando en mañana,
Me he levantado hoy temprano.
A la jota, jota,
Que no te pagué
Tu cupon de dias,
Que ha vencido ayer.

—

Ya he visto que has discurrido
Para salvar á la Hacienda,
Que el que lo tenga, lo ponga,
Y el que lo ponga, lo pierda.
A la jota, jota,
De los tenedores;
Cuando te *emprogramas*,
¡Qué majo te pones!

—

Si en ocho meses al clero
No le abonas un ochavo,
Por eso á los progresistas
Les abonas once años.
A la jota, jota,
¡Qué se me da á mí
Que Madoz se vaya,
Si ha venido Bruil!

—

Para alivio del que paga
La revolucion se hizo:
Tú inventas nuevos recargos,
Diciendo:—«siga el alivio.»
A la jota, jota,
De los grandes hombres,
Que nos dejan tontos
Y en paños menores.

—

¿Impones á las herencias
Dos por ciento?—No es gran suma.
¡Algo mas han de costarnos
La de Madoz y la tuya!
A la jota, jota,
Deja de estudiar;
Porque sabrás menos
Cuanto estudies mas.

—

Guerra, como diputado,
Á los consumos has hecho:

Ministro, los resucitas.....
¡Cuánto va de padre á suegro!
A la jota, jota,
Que siga la murga;
Que el que cobra come,
Y el que paga ayuna.

—

Si en contradicciones tales
Incurres con media lengua,
¡Ira de Dios! ¿qué seria
Si la tuvieras entera?
A la jota, jota:
Con tu media voz,
Dejarás á todos
A media racion.

—

Despues de tanta algazara,
Es por cierto triste cosa
Que vayas de puerta en puerta
A pedir una limosna.
A la jota, jota,
¡Famoso barullo!
¡Cuánta palinodia
Desde Junio á Junio!

—

Contra la sal te pronuncias,
Y de esto bien se deduce
Que quieres que lo salado
Nos cueste como lo *dulce*.
A la jota, jota,
Que la libertad,
Por desaborida
Se acoge á la sal.

—

Siendo tú un hombre tan soso,
¿Por qué á la sal haces guerra?
Nunca sal ha de faltarte
Para acabar con la Hacienda.
A la jota, jota,
De los hombres libres;
Con tal que se callen,
Darles lo que piden.

—

Clamen cesantes y viudas,
Vox in deserto clamantis;
Porque, al llegar al Tesoro,
¡Quantum in rebus inane!
A la jota, jota,
Vámonos de aquí;
Que el señor ministro
No sabe latin.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 20.—Y va de cuento.

Viendo Diógenes á un muchacho bastardo que se divertia en tirar piedras á la gente, le dijo:

—Mira no des á tu padre.

¿Por qué recordamos involuntariamente esta anécdota siempre que el gran García Ruiz se desata contra los polacos en la Asamblea, que suele ser todas las veces que habla?

No lo sabemos; pero es lo cierto que el Sr. Moreno Barrera ha sido reelegido diputado por la provincia de Sevilla.

Y ahí va ese apunte para la historia de las incompatibilidades.

El Sr. Moreno Barrera es republicano.

El Sr. Moreno Barrera es regente de audiencia.

El Sr. Moreno Barrera es diputado.

Estas tres cosas parecerán incompatibles; pero con un poco de habilidad y otro poquito de democracia, se hacen milagros mucho mayores.

Aconsejamos al Sr. García Ruiz que no se entretenga en tirar piedras, porque tiene muchos padres en la Asamblea.

Olvidando el divino Batllés que los progresistas no tienen nada de eclesiástico, ha querido medirlos por el mismo rasero que á los curas, pidiendo que se revisen todos los espedientes de las clases pasivas.

—¿Se aprobó la proposicion?

No era justa; pues consta que los moderados han cometido grandes injusticias por favorecer á los progresistas. Si hubiera sido al revés.....

Pero como el presupuesto de las clases pasivas se halla escesivamente recargado, el nuevo ministro de Hacienda quiso dar una muestra de su amor á la justicia y á las economías, leyendo un proyecto de ley para que se abonen á los cesantes del 43 los años que han estado sin colocacion.

¿Es esto risible ó lastimoso?

Sesion del dia 21.—Es ambas cosas.

Aunque estamos por lo primero, porque para lástimas siempre sobra asunto mandando los progresistas.

Y este ya es otro cuento.

Al propio tiempo que la Asamblea hacia mencion honorífica y concedia una pension á las familias de dos complicados en la rebelion de Hecho y Ansó, circulaba por Madrid la siguiente noticia:

«Han sido fusilados en Zaragoza, el cabecilla Hernando y seis sargentos de los que tomaron parte en la última rebelion.»

Pesando con tan desigual balanza delitos idénticos en el fondo, el Gobierno y la Asamblea convierten la espada de la justicia en una arma de venganza política. En vano los nuevos sofistas intentan cubrir con un manto de frases la desnudez de este elocuente y horrible contrasentido. En el fondo de la conciencia de todos los hombres honrados, estas y aquellas rebeliones son hechos de la misma especie.

Nos hemos puesto tristes. Siempre nos produce ese efecto la vista de la sangre. Es una pension que debemos á nuestra naturaleza; y eso que no nos hemos sublevado en Huesca, ni en Galicia ni en Alicante, ni probablemente nos sublevaremos nunca. Hacemos esta ingénua confesion, aun á riesgo de rebajar nuestra importancia política.

Es mucho empeño el del Sr. Orense y el de sus amigos en cargarnos de libertades! Libertad de imprenta, libertad de enseñanza, libertad de asociacion, unidad de fuero, sufragio universal: la defensa de todas estas pequeñeces, acerca de las cuales se han escrito miles de volúmenes, no le costó al Sr. Orense mas que un discurso. Le damos este nombre, porque S. S., segun costumbre, *discurrió* por varios estados europeos, olvidándose de dar una vueltecita por el de la ciencia.

No hay que decir que trató el asunto con elevacion: habló desde la montaña.

Sesion del dia 22.

Diversi lingüe, horribili favelle,
Parole di dolore, acenti d'ira,
Voce alte é fioche é suon di man con elle.

Ignoramos si en tiempo de Dante hubo asambleas parlamentarias: se lo hemos de preguntar al Sr. Orense, que es tan fuerte en historia. De lo que no tenemos duda es de haber leido en su *Infierno* los versos anteriores.

¿Y á propósito de qué se armó la tormenta? A propósito de nada: á propósito de que los nubarrones de la montaña, preñados siempre de ruido, tenian ganas de estallar, y aprovecharon una cuestion de trámite: verdad es que fueron despues absorbidos por el nublado Rios Rosas, que sobre tronar mas fuerte suele disparar alguno que otro rayo. Díganlo si no los Sres. Salmeron y Olózaga.

Nos acomete un escrúpulo. ¿Si habremos escrito alguna vez en El Padre Cobos *juro de heredad*? Lo sentiriamos, sobre todo desde que sabemos que esta frase disgusta por razones *colaterales* al hermano de nuestro ministro plenipotenciario en París. Si hemos cometido esta lijereza, nos hallamos dispuestos á dar las mismas esplicaciones que el Sr. Rios Rosas.

Sesion del dia 23.—Como dia de interpelaciones, fué destinado á los intereses de localidad. La provincia de Huesca se contentó con pedir fusiles por órgano del Sr. Moncasi: el Sr. San Miguel, inspector de la Milicia, le dió quinientos en el acto.

Con muchos diputados como el Sr. Moncasi, en lugar de fabricar leyes, la Asamblea deberia fabricar armas. Pruebas tiene dadas de ser bastante inteligente en la materia.

INDIRECTAS.

El Clamor dice que «ve con dolor que de ninguna de las revoluciones han salido mas que medianías envidiosas y rivales.»

¿Quién será el rival del Sr. Corradi?

Aplazamos la contestacion para la próxima crisis.

El Clamor veria menos dolorosamente los productos de la revolucion, si recordara los que él ha sacado.

Estos no se llaman, si se quiere, medianías rivales y envidiosas; sino legaciones, subdirecciones y gobiernos de provincia.

La única defensa que tiene la revolucion es que todavía no ha sido ministro el Sr. Corradi.

La instruccion pública ha pasado al ministerio de Fomento.

¿Cuándo pasará al pueblo?

Entre la agricultura y el partido progresista existe el siguiente punto de contacto:

Las tierras se abonan para que den fruto.

A los progresistas se les abonan once años para que lo recojan.

Consecuencias.—El Sr. Bruil, aplicado á la hacienda progresista, es el guano del Sr. Lasagra.

El señor ministro de Hacienda, que no sabemos si pensará en media lengua, ha debido hacer este cálculo:

El *déficit* es tan claro como el sol.

Luego para cubrir el sol no se necesita mas que una nube de cesantes con sueldo.

Un CONTRIBUYENTE plagiando á Leonidas:—Así nos moriremos á la sombra.

Escrito el plan del Sr. Bruil bajo la influencia de los *ingleses* del Tesoro, resulta que no es un plan de hacienda, sino un *plan-pudding*.

El gobernador de Tarragona ha arrestado dentro del territorio de sus respectivos pueblos á todos los curas párrocos y demas eclesiásticos de aquella provincia.

Aunque la noticia parece absurda, todo el mundo le da crédito.

Este es el único crédito de que dispone hoy el Gobierno.

El gobernador de Tarragona se ha hecho digno de que el Sr. Batllés pida para él un voto de gracias.

Esto civilmente equivale á la última pena.

Vamos de Herodes á Pilatos: en otros términos, del gobernador de Tarragona al de Alicante.

Entre los mil y un pretestos que puede buscar el Gobierno para prender á un ciudadano, le desafiamos á que encuentre otro mas ingenioso que el que se le ha ocurrido al Sr. Barroeta.

Esta autoridad ha puesto preso á un sugeto respetable, *por si, al fin de ciertas diligencias que se estaban practicando sobre una conspiracion carlista*, DE LA CUAL NO TENIA NOTICIA, *aparecia complicado en ella.*

El Sr. Barroeta no es producto de la revolucion, sino del *Clamor Público.*

Lo decimos para que no se crea que es una medianía.

Dos ideas que hacen sangre.

El Sr. Moncasi continúa pidiendo fusiles.

Y el Gobierno continúa fusilando.

Defensa del general O'Donnell.

Léanse los últimos números de *La Época.*

Hé aquí por qué empieza á inspirar desconfianzas el ministro de la Guerra.

El Sr. Fuente Andrés hace algo.

Es decir: el señor ministro de Gracia y Justicia se ha deshecho de la instruccion pública.

ANUNCIOS.

Manual de artes, industria, comercio y agricultura.

Libro popular que consta de varias lecciones fundamentales para conocer perfectamente el ejercicio de fusil, cañon, sable, lanza y otros elementos de la prosperidad pública.

Enseña asimismo la utilidad del trabajo por compañías, y pone de manifiesto la inutilidad de aprender otra cosa.

Varios ensayos empiezan á dar crédito á este breve y compendioso volúmen.

En Córdoba, En Santiago de Galicia, en la Vírgen del Puerto de Madrid y en otros puntos de la Península darán razon.

Esta obra es casi propiedad del Ayuntamiento, el que perseguirá ante sí mismo al que no sea miliciano nacional.

ROPAS HECHAS.

Almacen de la última MORALIDAD.

Uniformes de todas clases y colores para militares y paisanos.

Togas con varios sueldos para uso de la humanidad, esceptuando á las señoras.

Capas de media lengua para que se embocen algunas contribuciones.

Mangas de diferentes hechuras con primorosos entorchados de oro, que pueden adquirirse dando algunos paseos á caballo.

Fajas de seda que pueden pasar por censos sobre el presupuesto, para estímulo de los que quieran vivir sobre el pais.

Cruces, pensiones y toda clase de ropa interior y esterior para abrigo y adorno de las Constituyentes, con ramificaciones de amistad, parentesco y otros géneros.

Todas las prendas de este famoso é inagotable depósito se conocerán por la siguiente marca:

MORALIDAD, ÓRDEN, JUSTICIA Y ECONOMÍAS.

HISTORIA POLÍTICA Y ADMINISTRATIVA

DE FRANCIA, *Inglaterra, Bélgica y los Estados-Unidos.*

Novela contemporánea en discursos, escrita en el aire por la lengua democrática del Sr. marqués de Albaida.

ESPECTACULOS PUBLICOS.

REÑIDERO DE GALLOS.

QUIQUIRIQUÍ.

Funcion 185 para el viernes último 22 de junio.

Nota. En el sitio de costumbre.

EL SIGLO DE ORO.

POEMA ILUSORIO EN TRES CANTOS Y VARIAS PIEDRAS,

para recreo de las libertades pátrias.

Un volúmen sin ningun *tomo.*

Sus autores, los Sres. Sevillano, Madoz y Bruil, lo dedican al general Espartero.

ÚLTIMA HORA.

El Sr. ministro de Marina debe pensar á menudo que Platon seria un plato muy grande.

Este es un plagio de EL PADRE COBOS.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Madrid: 1855.—Imprenta de A. Vicente, Lavapies, 10, bajo.